

1 mayo 2025. Minuto 1.

<https://www.youtube.com/watch?v=IReE2yVFI2o&t=456s>

“Culpa y orgullo son pensamientos con los que el ego se identifica.”

Pregunta – Buenas tardes, sentir culpa o estar yo culpando a alguien, ¿eso me impide saber quién soy?

César – Correcto, porque “yo” significa cuerpo... “yo lo hice”, “yo soy responsable”.

Pregunta – Entonces, ¿es estar “yo” identificándome con el cuerpo?

César – Sí. Aunque uno haya sido el pecador más grande del universo de nada vale lamentarse. Simplemente **ver quién es el pecador o quién es el santo**. La respuesta es “yo”, el mismo ego. Las dos caras del ego, “el bueno y el malo”.

Pregunta – La culpa es ego, entonces.

César – Correcto, **es un pensamiento**... “yo me siento culpable”, “yo tengo la culpa”, “yo soy responsable”. Me puedo sentir bien o mal al respecto, dependiendo del resultado de la acción. Si hay **sentido de hacedor** entonces las consecuencias **nos afectan** de manera positiva o negativa, o me siento mal o me siento bien, o me siento culpable o me siento orgulloso.

Pregunta – Tanto sentirme culpable como sentirme orgulloso, ¿viene siendo lo mismo?, ¿es el ego?

César – Exactamente, igual. El sentimiento de orgullo o de culpa es el **resultado del pensamiento**: “yo soy el cuerpo”, “yo soy César”, “yo lo hice”, “me siento mal, me siento bien... porque las consecuencias fueron estas o las otras”.

Esto **no nos da permiso** a hacer lo que nos plazca, todo eso [culpa] se basa en el pasado y no podemos hacer nada al respecto. El pasado no lo puedes cambiar, el futuro es impredecible.

Pregunta – Tanto el pasado como el futuro es algo que no está...

César – No, si el pasado está es como recuerdo... y el recuerdo es parte de la mente, es parte del cuerpo sutil. El recuerdo es parte del cuerpo sutil de la totalidad de la ilusión o mente.

Indiferentemente de lo “bueno o malo” que hayamos sido **el resultado de nuestra identificación con ello es el ego**. Si no hay un “yo”, entonces ¿quién queda para sentirse culpable, orgulloso, etc.?

Pregunta – Si no está el “yo”, pues no hay nada, ¿no?

César – Sí, correcto.

Pregunta – Muchísimas gracias.

